

Desde marzo de 2025, el centro valdemoreño ha realizado unas 190 operaciones con el Da Vinci

C. MADRID: EL HOSPITAL UNIVERSITARIO INFANTA ELENA HACE UN BALANCE POSITIVO DEL PRIMER AÑO DE SU PROGRAMA DE CIRUGÍA ROBÓTICA

- Este sistema, que ofrece a los pacientes la mejor tecnología en las mejores manos para optimizar los resultados clínicos y su experiencia durante su proceso de salud, ha obtenido resultados y evoluciones satisfactorias en su primer año de uso
- La disponibilidad del robot permite realizar intervenciones mínimamente invasivas de alta complejidad en Cirugía General y Digestiva, Urología, Ginecología, Cirugía Torácica y Cirugía Pediátrica



Un año después de poner en marcha su Programa de Cirugía Robótica con la incorporación a su Bloque Quirúrgico de un robot X Da Vinci, como ejemplo de su apuesta por la complejidad de la asistencia sanitaria que ofrece a sus pacientes, el Hospital Universitario Infanta Elena - hospital público de la Comunidad de Madrid- hace un balance muy positivo del proyecto en las cinco especialidades acreditadas para el uso de esta técnica en el centro valdemoreño: Cirugía General y Digestiva, Urología, Ginecología y Obstetricia, Cirugía Torácica y Cirugía Pediátrica.

“La llegada de la cirugía robótica a nuestro hospital nos ha permitido seguir ofreciendo a nuestros pacientes la mejor tecnología en las mejores manos para optimizar los resultados clínicos y su experiencia durante su proceso de salud”, explica la **Dra. Adriana Pascual**, directora médica del Infanta Elena, destacando la oportunidad que ha ofrecido a sus profesionales de trabajar en condiciones óptimas y de seguir formándose en las técnicas más innovadoras”.

Y es que, desde la instalación de esta plataforma en el Infanta Elena en marzo del año pasado, han sido varios los profesionales de estas cinco áreas que, tras haberse formado y acreditado para su uso, han intervenido con esta técnica. Concretamente, desde la primera operación, que se realizó el 4 de marzo de 2025, ya son 182 las intervenciones robóticas llevadas a cabo por estos equipos, “todas ellas con resultados y evoluciones satisfactorias”, asegura la **Dra. Pascual**. Asimismo, el número mensual de cirugías robóticas realizadas desde la puesta en marcha del programa ha ido incrementando progresivamente hasta sumar el pasado mes de febrero un total de 24, casi el doble de las 13 que se realizaron el primer mes de funcionamiento del robot.

El nivel de complejidad del hospital, la experiencia y formación de sus profesionales, el enfoque multidisciplinar y la correcta e individualizada selección de los casos explican este positivo balance del programa, cuyo éxito se suma a la consolidada trayectoria de excelencia asistencial y seguridad del centro.

Beneficios para pacientes y profesionales en cinco áreas médico-quirúrgicas

La cirugía robótica mejora los beneficios de la mínimamente invasiva, antes, durante y después de la intervención: mayor precisión y seguridad, incisiones más pequeñas, menos sangrado y necesidad de transfusiones, y menor dolor postoperatorio, riesgo de infección postquirúrgica, y tiempo de hospitalización y de recuperación. Esto ofrece ventajas a los pacientes, favoreciendo un menor traumatismo y mejores resultados funcionales y de recuperación postoperatoria, pero también a los profesionales, al facilitar la sutura, disección y libertad de movimientos. Un valor añadido en todas las especialidades incluidas en el Programa de Cirugía Robótica hospital.

En el campo de la Cirugía General y Digestiva, que acumula cerca de 90 intervenciones robóticas realizadas en el centro valdemoreño, su jefe de servicio, el **Dr. Santos Jiménez de los Galanes**, explica que el robot se ha utilizado, sobre todo, en “cirugías hepáticas oncológicas, pancreáticas oncológicas y bariátricas, donde su aplicación aporta visión tridimensional de alta definición, mayor precisión en la disección vascular y linfática, mejor acceso a espacios anatómicos profundos, mayor facilidad para realizar suturas intracorpóreas complejas y eliminar el temblor fisiológico”. “En cirugía hepato-pancreática, donde la proximidad a grandes vasos exige máxima precisión, el sistema permite un abordaje más controlado y seguro, mientras que, en la cirugía bariátrica, facilita la reproducibilidad técnica y optimiza la calidad de las anastomosis”, añade.

Los resultados obtenidos han sido “muy satisfactorios” -apunta-, por haber permitido “reducir la tasa de complicaciones, un adecuado control oncológico en los casos indicados, una buena evolución postoperatoria y recuperaciones rápidas con estancias hospitalarias ajustadas”. Por todo ello, “la valoración global del programa es claramente positiva”. Además del **Dr. Jiménez de los Galanes**, dos profesionales más del servicio están acreditados como cirujanos de consola, mientras que otros cuatro lo están como cirujanos de mesa, una estructura que les ayudará a alcanzar sus próximos retos: ampliar progresivamente el volumen de casos y las indicaciones hacia procedimientos digestivos de complejidad intermedia y avanzada que incluirán, en 2026, la cirugía tiroidea mediante abordaje transaxilar.

Por su parte, en el ámbito de la Urología, que suma 55 operaciones robóticas en el Infanta Elena, a cargo de su jefe de servicio, el **Dr. Adrián Husillos**, “la excelente visión y libertad de movimientos que permite la plataforma robótica ha favorecido unos mejores resultados funcionales: menor tasa de incontinencia y de disfunción eréctil postoperatorias”; lo que ha beneficiado sobre todo a pacientes con cáncer de próstata, con y sin linfadenectomía asociada.

También en este caso el balance es claramente positivo, especialmente por la excelente evolución de los pacientes, lo que explica que a los tres urólogos acreditados para operar con el robot se prevea sumar otros dos, así como comenzar el programa de nefrectomía parcial robótica en los próximos meses.

En cuanto a la Ginecología, como explica la jefa de este servicio en el hospital valdemoreño, la **Dra. María Bordés**, la asistencia por robot permite la totalidad de movimiento con los instrumentos y disecciones muy precisas de lechos quirúrgicos complejos, además de una visibilidad ampliada, habiéndose obtenido “resultados más que favorables, con ninguna incidencia quirúrgica y con un postoperatorio excelente”. Así, las dos decenas de pacientes operadas están muy contentas con sus intervenciones, que en breve podrán realizar ya tres profesionales del servicio.

Además, a las cirugías complejas realizadas, como las oncológicas y una endometriosis profunda, se espera sumar el próximo mes la cirugía de miomectomía asistida por robot, donde se han comprobado beneficios claros respecto a la vía de abordaje.

La Cirugía Torácica, otra de las especialidades más usuarias de esta técnica y cuya jefatura de servicio ostenta en el Infanta Elena el **Dr. Ignacio Muguruza**, acumula unas 15 intervenciones robóticas, principalmente a cargo del **Dr. Yuri Bellido**, quien valora este primer año de cirugía robótica como “altamente positivo”, dados los “excelentes resultados obtenidos, tanto desde el punto de vista clínico -morbilidad muy baja y mortalidad nula, recuperación de los pacientes satisfactoria y reducción del dolor postoperatorio-, como operativo -la mediana de estancia hospitalaria es de en torno a los 3-4 días, con una tasa de reconversión a cirugía abierta nula-.

En este sentido, entre las indicaciones más frecuentes en esta área destacan las lobectomías y segmentectomías para el carcinoma broncogénico, en estadios iniciales, y la resección de tumores de mediastino y timectomías en pacientes con miastenia gravis; casos en los que el robot aporta “beneficios en el acceso a anatomías complicadas, la precisión oncológica y la mínima invasión”.

Nuestros planes inmediatos incluyen ampliar indicaciones progresivamente, empezando por la patología de la pared torácica y diafragmática, las resecciones sublobares complejas y la implementación de un programa de cirugía robótica uniportal, añade el cirujano.

Finalmente, la cirugía robótica en el hospital valdemoreño también incluye la Cirugía Pediátrica, liderada en el hospital mostoleño por el **Dr. Ricardo Díez** y que, como él mismo señala puede realizarse en cualquier tipo de intervención susceptible de hacerse por laparoscopia. “No hay límite de edad, esto depende de la experiencia de los equipos quirúrgico y anestésico”, asevera, precisando que las más frecuentes son las relativas a las malformaciones urológicas (estenosis pielouretrales o vesicouretrales, reflujo urinarios...) y las del reflujo gastroesofágico, sobre la vesícula biliar o las lesiones ováricas.

Realizadas hasta el momento media decena de intervenciones robóticas pediátricas, “los resultados son excepcionales, con muy rápida y buena recuperación y mínimas cicatrices”, afirma el **Dr. Díez**, cuyo servicio contará en breve con un total de cuatro cirujanos formados en este ámbito. “Con la experiencia adquirida, la robótica cada vez sustituirá más a la cirugía laparoscópica, y hasta las apendicitis se harán con robot”, apostilla.